

LA VERDAD ACERCA DE EL
MORMONISMO

¿Iluminación o decepción?

Dennis & Rauni Higley

Contenido

Introducción.....	3
1. Orígenes Históricos	4
2. Dificultades en el Libro de Mormón.....	7
3. Problemas en el árbol genealógico de la Familia	12
4. Dilemas Arqueológicos	16
5. Contradicciones Doctrinales	19
6. El Libro de Abraham	21
7. La Poligamia y el Adulterio	23
8. La Ceremonia de el Templo	26
9. Brigham Young y la doctrina de el Dios-Adán	27
10. El Dios y El Cristo de el Mormonismo	29
11. El único Dios Verdadero	32
12. Nuestro Testimonio	34

INTRODUCCIÓN

Un destacado líder Mormón escribió una declaración segura concerniente a su fe—una declaración que debe ser tomada seriamente por cada persona consciente. El presidente Joseph Fielding Smith (décimo Presidente de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días) declaró:

El Mormonismo debe permanecer o caer junto con la historia de José Smith. O él fue un profeta de Dios, llamado, apartado y comisionado divina y adecuadamente, o por el contrario fue uno de los fraudes más grandes que este mundo ha visto. No hay término medio. Si José Smith fue un engañador, alguien que voluntariamente intentó desviar a la gente, entonces debería ser descubierto públicamente; sus reclamos deberían ser refutados y sus doctrinas expuestos como falsos... (Doctrinas de Salvación, 1:1888-89)

Cuando uno lee la declaración anterior, se hace necesario una investigación y estudio de la documentación pertinente. La historia mormona es joven, y por esa razón es relativamente fácil investigarla.

Probad los Espíritus

Si usted cree que la Iglesia SUD (la Iglesia de los Santos de los Últimos Días) es la verdadera, usted no debería tener miedo de investigarla, mas bien aceptar el desafío. La verdad no va a cambiar. Solamente las mentiras necesitan ser escondidas y ocultas.

Si nosotros hemos cometido algún error en la presentación de los hechos que hemos aprendido, nos gustaría saber para que podamos corregirlos. Nosotros hemos documentado para usted algunas muestras de nuestros estudios sobre la historia de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, sus doctrinas y preceptos. Estúdielos y verifique si están correctos.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. —1 Juan 4:1

Capítulo 1

ORÍGENES HISTÓRICOS

José Smith declaró haber recibido en el año 1820 una visita de Dios Padre y su Hijo Jesucristo, quienes le dijeron que todas las iglesias estaban equivocadas, y eran una abominación a los ojos de Dios, y que no debía unirse a ninguna de ellas. Según Smith, cuando contó a su comunidad acerca de esta visita, se inició una fiera persecución contra él.

Más tarde dijo haber recibido visitas de el ángel Moroni, según José Smith afirmó que, era un ser resucitado que había muerto cerca de el área donde se encontraba Smith, en el estado de Nueva York, unos 1400 años antes. Según las declaraciones de Smith, Moroni había enterrado en Nueva York, en la colina Cumorah, un registro de su gente (quienes habían vivido en el continente Americano desde el 600 a.C. hasta el 421 d.C., aproximadamente). Se dijo a Smith que recibiría dicho registro para que lo tradujera. Unos cuantos años después, José Smith declaró haber recibido el registro escrito en planchas de oro, y en “egipcio reformado”, un idioma que sólo él podía entender. También se le dijo no mostrar las planchas de oro a nadie, y que algún tiempo después unos cuantos elegidos tendrían el privilegio de verlas. Smith declaró que después de traducir las placas y publicar el material con el nombre de “El Libro de Mormón”, regresó las placas al ángel Moroni.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días asegura que el nombre de la iglesia fue dado a José Smith por revelación. Sin embargo, cuando Smith organizó la iglesia en 1830, se llamaba Iglesia de Cristo. Cuatro años más tarde cambió el nombre por el de Iglesia de los Santos de los Últimos Días. En 1838, lo cambió nuevamente, esta vez por el de “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, como se conoce actualmente.

José Smith aseguraba que recibía muchas revelaciones de Dios y empezó a introducir muchas doctrinas nuevas a su incipiente iglesia; una de ellas fue la poligamia, una práctica que Smith negó públicamente pero que practicaba en secreto. Esta doctrina representó la caída de José Smith, quien fue asesinado en 1844, como resultado de la controversia sobre la poligamia.

Ahora regresemos y veamos con más detalle la información anterior.

José Smith aseguró que después de tener una visión de Dios Padre y Jesucristo, contó lo sucedido primeramente a un predicador metodista, esto hizo que toda la comunidad se sobresaltara, que “todos los hombres de prestigio” y “los principales de las sectas más populares”, empezaran a perseguirlo implacablemente—¡siendo él apenas un muchacho de 14 años! Cualquiera pensaría que una conmoción de ese tipo tendría que haber inspirado a alguien a escribir sobre ella; por lo menos el diario Palmyra debería haber escrito algo, pues Joseph aseguraba que “todos los hombres” se unieron en una “implacable e injuriosa persecución” contra él. No sucedían muchas cosas importantes en ese pueblito—se imprimían incluso chismes sin importancia—Uno se cansa de buscar en vano, desde 1820 en adelante, algún relato sobre la visión o persecución de un joven.

Resulta infructuosa la búsqueda de alguna noticia sobre la excitación que más tarde Smith señalaría como la razón de su visita a la arboleda para buscar a Dios en oración y donde recibió esta visión fantástica. José Smith aseguró que en esta visión se le pidió dos veces no unirse a ninguna de las religiones existentes (ver *La Perla de Gran Precio: José Smith—Historia 1:5-26*); sin embargo, es interesante notar que en 1823 la mamá, la hermana y dos hermanos de José se unieron a la iglesia presbiteriana, y más tarde el mismo José buscó entrar a la iglesia metodista, donde asistía su esposa. Los registros muestran que José fue expulsado en 1828, debido a su creencia en la magia y a sus “actividades lucrativas”.

La iglesia recién organizada por José, empezó a publicar su historia conforme sucedían los hechos, en la publicación llamada “Mensajero y Defensor”. Oliver Cowdery era el escritor principal, y su precisión era revisada por el mismo José Smith. En esta publicación, José cuenta como—después de la muerte de su hermano Alvin y de que su madre, su hermana y dos hermanos se unieran

a la iglesia Presbiteriana—empezó a buscar la religión y a orar “si algún Ser Supremo existía” (*Mensajero y Defensor* 1:79). (Si él había tenido una visión de Dios Padre y su hijo Jesucristo en 1820, en 1823 ó 1824 ; él ciertamente debería haber sabido con toda seguridad que existía un ser supremo). Al leer diarios, registros, periódicos, etc., uno busca en vano alguna mención de la así llamada “Primera Visión”, hasta su publicación en *Tiempos y Estaciones* en 1842, veintidós años después del supuesto suceso. Resulta muy obvio que este informe es una fabricación de último momento, ya que en la “narración de la visión” se habla de dos dioses diferentes, mientras que el Libro de Mormón dice que sólo hay un Dios; y que Jesús, Dios Padre y el Espíritu Santo son este Dios único. (Ejemplos: Alma 11:26-33; 18:26-28; Mosías 15:1, 2, 5, etc.)

El *Libro de los Mandamientos* (ahora llamado *Doctrina y Convenios* o D&C) fue publicado en 1835, e incluía *Las Lecturas de Fe*, disertaciones dadas en la Escuela de los Profetas; asimismo nombrado en la página de el título de D&C como “Teología, la Doctrina de la Iglesia de Los Santos de los Últimos Días, Sección I.” (Estas Lecturas de Fe, contienen siete lecturas y fueron aprobadas por un voto Conferencial de la Iglesia Mormona, el 17 de Agosto de 1835, y fueron incluidas en todas las ediciones en Inglés de la D&C hasta 1921, luego—sin explicación o algún voto—fueron removidos). La *Lección 5* dice que Dios es un Espíritu y que sólo el Hijo tiene el cuerpo de carne y hueso. Posteriormente estas disertaciones fueron eliminadas de *Doctrina y Convenios*, pero están disponibles en un pequeño libro por separado con una nota de pie agregada a la disertación 5, en la cual dice que José recibió más iluminación y conocimiento el 2 de Abril de 1843 (ver D&C 130:22); *entonces* supo que Dios Padre también tenía cuerpo de carne y hueso. Esa declaración por sí misma nos dice que no existió la visión de el Padre y el Hijo en 1820; de lo contrario, José no habría necesitado esta “iluminación y conocimiento adicional” para saber, 23 años después de esta famosa “Primera Visión”, de que el Padre tenía cuerpo de carne y hueso.

No fue sino hasta 1844 que José empezó a predicar que alguna vez Dios fue hombre y progresó hacia la divinidad, y que los demás hombres también pueden convertirse en dioses. (Ver Enseñanzas de el Profeta José Smith, pp. 345-347). Entonces, no hay absolutamente ninguna prueba de la Primera Visión como aparece en la Perla de Gran Precio o de que la visión fuera conocida por los mormones o no mormones antes de 1842, ó alguna fecha aproximada. No fue sino hasta la década de 1880 que esta historia fue aceptada por la iglesia. Antes de ese momento, sólo se leen negaciones de la misma. Por ejemplo, en un sermón predicado en 1855 y registrado en *Diario de Discursos*, 2: 171, Brigham Young dijo:

El Señor no vino... a José Smith, pero envió a Su ángel... para informarle que no debía unirse a ninguna de las sectas religiosas del día, porque todas estaban en error...

Más tarde John Taylor diría lo mismo (ver *Diario de Discursos* 20:167), el 2 de marzo de 1879. En *Diario de Discursos* 6:29, Heber C. Kimball dijo:

Supones que Dios en persona llamó a nuestro profeta, José Smith? Dios lo llamó, pero no vino Él mismo...

George A. Smith contó la misma historia en *Diario de Discursos* (12:33-34). No sería necesario escarbar mucho más profundo para darse cuenta de que las actuales aseveraciones de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días con respecto a la así llamada Primera Visión son mentiras, según las pruebas documentales de esa época. José Smith y estos hechos deben ser expuestos, justo como Joseph Fielding Smith dijo que serían.

Orson Pratt, uno de los primeros mormones, hizo una declaración con respecto a el Libro de Mormón:

Este libro deber ser verdadero o falso. Si es verdadero, es uno de los mensajes más importantes jamás enviados por Dios... Si es falso, es una de las imposiciones más artificiosas, malvadas, descaradas, astutas jamás manipuladas sobre el mundo, calculada para engañar y arruinar a millones... La naturaleza de el mensaje de el Libro de Mormón es tal que, si es verdad, nadie puede estar salvo y rechazarlo; si es falso, nadie puede ser salvado y recibirlo... si después de una rígida inspección, se encontrara una falsedad, ésta debería ser hecha pública de manera extensa como tal ante el mundo; las evidencias y argumentos sobre los cuales fuera detectada la falsedad, deberían ser clara y lógicamente fundamentados, para que aquellos que han sido sincera y desafortunadamente engañados, puedan percibir la naturaleza del engaño y ser reclamado; y que aquellos que continúan publicando el error, puedan ser expuestos y silenciados... con argumentos fuertes y poderosos—por la evidencia aducida de la escritura y la razón. (Obras de Orson Pratt, "Autenticidad Divina de el Libro de Mormón": Liverpool, 1851, pp. 1, 2).

Esperamos mostrar de manera clara y lógica—aunque muy breve—que el Libro de Mormón no es un registro divinamente inspirado, sino un producto del siglo XIX. José Smith aseguró que después de traducir las placas de oro, las regresó a un ángel, así que no hay forma de inspeccionarlas o revisar la precisión de la traducción.

Los mormones mencionan con frecuencia a los testigos de el Libro de Mormón. La mayoría de estos hombres abandonaron la iglesia, pero se dice que aunque se fueron, nunca negaron haber visto un ángel que les enseñó "las placas de el Libro de Mormón". Sin embargo, en Diario de los Discursos (7:164), Brigham Young dijo:

...Los testigos de el Libro de Mormón que tuvieron las planchas en sus manos y conversaron con los ángeles de Dios, más tarde fueron abandonados a la duda, incluso a negarse a sí mismos que habían visto un ángel.

El mismo José Smith calificó de malvados y mentirosos a estos hombres, entre otras cosas humillantes. En *Diario de Discursos* (7: 114-115), George A. Smith enumera a quienes han dejado la iglesia y menciona específicamente, entre otros, a "los testigos de el Libro de Mormón". Más tarde Martin Harris aseveró haber tenido un mejor testimonio de el "Libro de Shakers" que el que jamás tuvo de el libro de Mormón. Al leer sobre estos testigos, uno saca la conclusión de que eran hombres inestables a quienes se convencía fácilmente; por ejemplo, Martin Harris cambió de religión por lo menos *ocho veces*. Algunos del resto (quizás tomando como sugestión de José Smith) fundaron su *propia* religión más tarde.

Capítulo 2

DIFICULTADES EN EL LIBRO DE MORMÓN

El Libro de Mormón presenta problemas imposibles de resolver con respecto a los siguientes temas:

Lenguaje

1 Nefi 1:2, etc., dice que los hebreos que salieron de Jerusalén y llegaron a América hablaban egipcio. Es un hecho bien conocido que los hebreos hablaban hebreo, y conservaban sus registros en hebreo. Los egipcios eran sus enemigos. Es tan absurdo pensar que los hebreos hayan escrito su historia sagrada en egipcio, como pensar que la historia de los Estados Unidos se hubiera escrito en ruso! En Mormón 9:32, 34; se dice que el idioma era “egipcio reformado” y que ningún otro pueblo conocía este lenguaje. No existe ningún idioma llamado “egipcio reformado”.

Frutas de el desierto

1 Nefi 17:5, habla de fruta abundante y miel silvestre como productos de el desierto de el Sinaí (llamado Bountiful o Bondadoso). ¡Imposible!

Madera de el desierto

1 Nefi 18:1, habla de madera abundante que estos judíos utilizaron para construir un barco. No había abundancia de madera en esa área. Era un desierto. Aún es un desierto.

Río Lamán

1 Nefi 2:6-9, menciona un río llamado Lamán que fluye hacia el Mar Rojo. No hay ningún río ahí y no lo ha habido desde la Era Pleistoceno (aun si uno acepta la geología evolutiva).

Problemas Botánicos

Hay muchos desacuerdos en el Libro de Mormón. Se menciona trigo, cebada, olivos, etc., pero ninguno de estos productos existía en América en esa época.

Animales

Norteamérica no tenía vacas, burros, caballos, ni bueyes, etc. Los europeos los trajeron muchos cientos de años después. En el norte de América no había leones, leopardos, ni ovejas en ese tiempo. Las abejas mieleras también fueron traídas por los europeos mucho después. Éter 9:18-19 menciona ganado doméstico, vacas y bueyes como especies diferentes! Ni siquiera existían en América en ese tiempo, así como las gallinas, perros o elefantes.

Y, ¿que rayos son los “curelomes” y “cumomes”? Ya que tales animales no se han identificado en ninguna otra parte. Los animales domésticos que se consideran “útiles” difícilmente dejan de existir.

También se menciona la mantequilla, pero no podría haber existido, ya que no había animales productores de leche en América en ese tiempo.

Material para vestir

El libro de Mormón menciona prendas de seda y de lana, pero tampoco existían en ese tiempo, ni los gusanos de seda, contrariamente a lo que dice en 1 Nefi 13:7, Alma 4:6, Éter 9:17 y 10:24.

La decapitación de Shiz

Éter 15:30-31, dice que después de que Shiz (el líder militar Jaredita) fue decapitado, “este se alzó sobre sus manos y cayó, y después de esforzarse por alcanzar aliento, murió.”

Malos Cálculos

En Éter, capítulo 6, descubrimos que vientos furiosos impulsan las barcazas hacia la tierra prometida durante 344 días! Tan sólo con vientos de 10 millas por hora, la distancia viajada en 344 días habría sido de 82,560 millas, más de *tres veces* la distancia alrededor de el mundo. ¡Es absurdo, por lo menos!

Falla de Ingeniería

Y ¿por qué el Señor habría de instruir a Jared para que hiciera un hoyo en la parte superior y otro en la parte inferior de cada barcaza? (Éter 2:20).

Población

Según el *Libro de Mormón*, cuando Lehi salió de Jerusalén, su grupo consistía de menos de 20 personas. Sin embargo, 19 años después, la gente había prosperado y se había multiplicado tanto en la Tierra Prometida que construyó un templo cuya “forma de construcción fue semejante a la de el templo de Salomón: y su obra fue sumamente hermosa” (2 Nefi 5:16)—ver el capítulo 3 para más detalles.

Leyendo lo que la Biblia dice acerca de la construcción de el Templo de Salomón, encontramos que tomó 30,000 israelitas; 150,000 canteros y cargadores; 3,300 supervisores (I Reyes 5:13-16) y cerca de siete años para construirlo (ver también I Reyes 6).

Y ¿cuánta gente podría haber tenido Lehi en su grupo después de 19 años? La mayoría de ellos aún serían niños pequeños o adolescentes, no capaces de poder construir un templo.

Más adelante el libro dice que en menos de 30 años posteriores a su llegada a este continente, se habían multiplicado con tanta rapidez que incluso se dividieron en dos naciones. Aún la más rápida reproducción humana sólo podría haber sumado unas cuantas docenas de personas en tan breve tiempo, la mayoría de ellas niños, y aproximadamente un tercio de gente mayor.

No sólo se dividieron en dos naciones, sino que a lo largo del libro, cada unos cuantos años, tuvieron guerras devastadoras donde murieron miles de personas (por ej. Alma 28:2).

Color de Piel

Después de los primeros 19 años, o algo así; a Lamán y Lemuel y sus descendientes y seguidores (!) se les oscureció la piel debido a su desobediencia (2 Nefi 5:21). Según el Libro de Mormón, el color oscuro de la piel fue una maldición de Dios. Este cambio de el color de la piel tiene lugar a todo lo largo de el libro. En 2 Nefi 30:6, leemos que si los Lamanitas aceptaran el verdadero evangelio, se volverían “blancos y deleitables” (y desde la impresión de 1981 en delante de el Libro de Mormón, la frase dice que se convertirán “puros y deleitables”). Pero ellos después que hubieron degenerado en

la incredulidad, se convirtieron en una gente “obscura, aborrecible...” (1 Nefi 12:23)

¡El color de la piel no cambia por creer o no creer, el color de la piel no es una maldición!

El Libro de Mormón enseña que los Indios Americanos se originaron a partir de estos colonizadores judíos. Sin embargo, los Indios Americanos son claramente mongoloides. Tienen el punto azul "mongoloide", características sanguíneas específicas y sus facciones son típicas de los asiáticos, no de los semíticos.

Las pruebas y estudios de ADN de los indígenas (que la Iglesia SUD y el libro de Mormón enseñan y afirman ser “Lamanitas”), han llegado a la conclusión de que los Indios Americanos son Mongoloides de Siberia y no Hebreos de Jerusalén. Casi 100 años de investigación científica han rechazado todas las afirmaciones de el Libro de Mormón, en el cual la Iglesia de los SUD afirma ser una historia real, en la cual millones de personas Semitas construyeron ciudades magníficas y que tenían una cultura avanzada. Debido a estos resultados de prueba, la Iglesia de Los Santos de Los Últimos Días vio, que era necesario (en Noviembre del 2007) cambiar el texto en la página de introducción de el Libro de Mormón—escrito en 1981, ahora dice ser “solo como un comentario” por el apóstol Mormón Bruce R. McConkie.

Originalmente solía decir: “Después de miles de años, todos fueron destruidos con excepción de los Lamanitas, los cuales son los *principales* ancestros de los Indios Americanos”

Ahora dice: “Después de miles de años, todos fueron destruidos con la excepción de los Lamanitas, y ellos se encuentran *entre* los ancestros de los Indios Americanos.” Con este cambio están tratando de reducir a “los Lamanitas” a un grupo tan pequeño que nunca podrían ser encontrados y que “los Lamanitas” han sido, de alguna manera absorbidos a las diferentes tribus de Indios que ahora solo muestran un ADN Mongoloide. Esto es contrario a lo que los profetas de los SUD; comenzando desde José Smith, hasta el actual profeta de los SUD, Gordon B. Hinckley; ellos han subrayado en varias ocasiones, esto es, que todos los Indios Americanos son Lamanitas. El profeta Spencer W. Kimball de los SUD recalcó, “[El] término ‘Lamanita’ incluye a *todos* los *Indígenas* y mezclas indígenas...Lehi y su familia llegaron a ser los ancestros de *todas* las tribus de indios y mestizos de América del Norte, Sudamérica, Centroamérica, y de las islas del mar” (“De Sangre Real,” *Ensign*, Julio 1971, p. 7, énfasis añadido)

Los apologistas de los SUD de la universidad BYU también dicen que había una gran cantidad de otra gente en este continente cuando Lehi y sus grupo llegaron. Al decir esto, ellos contradicen al Libro de Mormón que dice que esta tierra (el Continente Americano) estaba preservada “de todas las demás naciones” (2 Nefi 1:9)

De cualquier manera, este cambio de palabra en la Introducción de el Libro de Mormón no hace mucha diferencia, porque en la portada de el Libro de Mormón dice básicamente lo mismo que dice la pagina de Introducción—conectando *todos los Lamanitas* a los Hebreos. La portada dice que el Libro de Mormón “es el registro de el pueblo de Nefi, así como también de los Lamanitas—escrito a los Lamanitas, quienes son un remanente de la casa de Israel...”

Esto no debería haber sido cambiado, porque José Smith dijo que la Página del Título es parte de las planchas de oro y que “es una traducción literal tomada...de... el libro de las planchas

...dicha portada en ningún sentido es composición moderna; ni mía, ni de cualquier otro hombre que haya vivido o viva en esta generación” (Tiempos y Estaciones, vol. 3, No. 24, p. 943).

**EL RELATO DE JOSÉ SMITH DE AQUELLOS QUE FUERON A LA “TIERRA
PROMETIDA” EN EL AÑO 590 A.C**

Esta Tabla acompaña al Capítulo 3—resumen en la página 30

LEHI & SARÍAH

Lamán, Lamuel, Sam, Nefí, Hermana #1, Hermana #2, Jacob, José

ZORAM

Muere Ismael (1 Nefi 16:34). Los hijos de Lehi se casaron con las hijas de Ismael. Zoram tomo por esposa a la hija mayor de Ismael (1 Nefi 16:7)

ISMAEL & SU ESPOSA

Hija #1	Hija #2	Hijo #1	Hijo #2	Hija #3	Hija #4	Hija #5
------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------

(vea 1 Nefi 7:6)

(vea 1 Nefi 7:6)

Capítulo 3

PROBLEMAS EN EL ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA FAMILIA

El Relato de Lehi y Saríah

Los Mormones tienden en asumir que Lehi llegó aquí a las Américas con un gran número de personas. Veamos lo que el Libro de Mormón dice acerca de eso y el número de personas que pudieron haber venido aquí para iniciar esta civilización (2 Nefi 1:9 dice que esta tierra estaba preservada del conocimiento de otras naciones, por lo que ellos serían los únicos que ocuparían esta tierra). Usar la tabla de referencia en la página 22.

Lehi y su familia salieron de Jerusalén en el año 600 a.C. (1 Nefi 2:4, la fecha indica como 600 A.C.). ¿Cuál sería la edad de los niños de Lehi cuando salieron? Recuerde que ellos llevaron todas sus pertenencias, provisiones y sus tiendas de campaña. No hay mención de ningún animal de carga o de camellos (1 Nefi 2:4).

Ellos viajaron durante tres días lejos de Jerusalén (1 Nefi 2:6). Nefi y sus hermanos fueron enviados con sus tiendas de regreso a Jerusalén (1 Nefi 3:9). Nefi afirma que él es “un hombre grande de estatura...” (1 Nefi 4:31). ¿Cuál sería la edad de este “hombre” llamado Nefi? Siendo el hijo más joven, en ese tiempo no podría haber tenido más de 20 años de edad. Asumiendo que hay 18 meses entre él y los demás hermanos, esto haría a Sam de 21 años y medio, Lemuel aproximadamente 23 años y a Lamán de 24 años y medio.

Todos estos hombres se casaron en el mismo año, incluyendo Zoram (1 Nefi 16:7). Zoram tomó a la hija mayor de Ismael, Lamán tomó a la segunda hija, Lemuel tomó a la tercera, Sam tomó a la cuarta y Nefi tomó a la quinta.

El año es alrededor de 596 A.C., el cual haría a Nefi aproximadamente de 22 años. Sus “mujeres dieron a luz hijos en el desierto”. Ellos “comieron carne cruda... sus...mujeres tuvieron abundante leche para sus niños, y eran fuertes... aún como los hombres” (1 Nefi 17:2). El mayor de estos niños sería sólo de tres o cuatro años de edad en 592 a.C. Según 1 Nefi 17:4, ellos permanecieron en el desierto durante ocho años (ver la nota de la fecha en la parte inferior de la página en el Libro de Mormón).

Ellos llegaron a la orilla del mar (1 Nefi 17:5,6). Suponiendo de que había 18 meses entre los niños, todos ellos estarían entre la infancia y cuatro años de edad. Si todas estas mujeres tuvieron hijos como corresponde, ahora hubiese 13 niños y todos menores de cuatro años. Durante estos años, Lehi tuvo dos hijos más, quienes tendrían menos de ocho años de edad en aquel tiempo. Entonces hay, por mucho, alrededor de 15 niños (incluyendo los dos hijos de Lehi que nacieron en el desierto) y 18 adultos. Cualquier mención de las hermanas de Nefi, no viene hasta más tarde. Sus edades se desconocen. Supongamos que son menores que Nefi y mayores que Jacob y José, y que nacieron en el desierto.

Minería Milagrosa, Refinamiento, Construcción Naval

Nefi es instruido de subir al monte y encontrarse con Dios (1 Nefi 17:7). Allí se le dijo cómo construir un barco y las herramientas para construirlo (1 Nefi 17:8-11).

En los versículos 10-11, se le dijo dónde encontrar el mineral, y en el versículo 16 nos dice cómo hizo las herramientas para construir el barco. Sólo hay 18 adultos y varios niños pequeños para ayudar a excavar, refinar y fundir las herramientas, como así también para cazar y recolectar alimentos.

1 Nefi 18:4, afirma que completaron la construcción del barco y que “su ejecución era adorable en extremo”. La fecha en la parte inferior de la pagina es el 591 A.C., por lo que les llevó un año, más o menos, para excavar el mineral, refinarlo, fundir las herramientas, recolectar la madera y construir el barco; además de encontrar y recolectar alimentos para todas estas personas. Para el 590 A.C. (versículo 8), ellos empiezan su viaje hacia la “tierra prometida”, pero no se menciona como ni donde obtuvieron el material para las velas. Los niños mayores de Nefi y sus hermanos, tienen ahora alrededor de cinco a seis años de edad.

Su Llegada a la Tierra Prometida

1 Nefi 18:23, describe su llegada a la tierra prometida y el planteamiento de sus tiendas. La fecha dada en la parte inferior de la página es 589 A.C. Los niños mayores ahora tiene alrededor de seis a siete años de edad.

El versículo 24 nos dice cómo inmediatamente cultivaron la tierra y se plantaron las semillas que habían traído con ellos. Recuerde, estas semilla habían permanecido dormidas durante varios años desde que abandonaron Jerusalén. Dependiendo de que clase de semillas hayan traído y sembraron, tardaría de cuatro a seis meses para que un cultivo madure y sea cosechado.

Ahora que han cosechado una buena cosecha, tienen tiempo para explorar. Es increíble lo que ellos encuentran: el versículo 25 menciona todo tipo de bestias salvajes, cabras salvajes, y todo tipo de animales silvestres, junto con vacas, bueyes, asnos, caballos y cabras, “los cuales el hombre podía utilizar”. Además, en el versículo 25 afirma que encontraron “toda clase de minerales, tanto oro, como plata, como cobre”.

La siguiente cosa que Nefi hace bajo la instrucción de el Señor, es hacer unas planchas con el oro encontrado y hacer un registro de su pueblo (1 Nefi 19:1-4). El año es ahora entre 588 y 570 A.C., y los niños podrían ser desde infantes, hasta de 16 años de edad. La mitad son niñas. En el año 580, Nefi tendría entre 38-40 años de edad.

Problema con una Población “Creciente”: Muy pocas personas

En el año 580, la población total de este grupo (por lo menos) sería de 16 adultos mayores. Ismael había muerto antes de salir hacia a la “tierra prometida” (1 Nefi 16:34), y la muerte de Lehi es reportada en 2 Nefi 4:12.

Estos hombres jóvenes estaban casados aproximadamente por 16 años. Zoram se casó con la hija mayor de Ismael. Según su informe, ellos tienen un solo hijo. Lamán se había casado con la segunda hija de Ismael.

El número máximo de niños hasta ahora es de un niño por parto, que sería de 11 por pareja, basado en el número de años que estuvieron casados y cada uno teniendo un niño cada 18 meses: Lemuel, Sam y Nefi, cada uno tendría once hijos. Nefi tenía “hermanas”, pero no se hace ninguna mención de que ellas se hubieran casado, ya que 2 Nefi 1:9, dice que la tierra “estaba preservada de todas las demás naciones.”

Ahora en total el número de niños sería de 45, a lo más, durante esos 16 años (no incluyendo los que pudieron haber muerto al momento de nacer o de enfermedad o de algún mal), y el mayor de ellos siendo de 15 años de edad.

Siete de los adultos son mujeres. Dos son ancianas (las esposas de Lehi y de Ismael). Las otras mujeres son madres lactantes, ocupadas cuidando de sus niños pequeños. Eso nos deja solamente a las hermanas solteras de Nefi para ayudar con otros deberes.

En 2 Nefi 5:5-6, se le dice que huyese al desierto con todos aquellos que quisieran acompañarle. Él toma a su hermano mayor Sam y su familia y a sus dos hermanos menores, Jacob y José, y a sus hermanas “y a todos los que quisieron acompañarle.” La cantidad posible de personas

en el grupo de Nefi sería de 35, la mayoría de ellos muy jóvenes. El resto se irían con Lamán y Lemuel.

Después de viajar por el desierto durante muchos días, volvieron a poner sus tiendas (v.7). Sembraron sus semillas, “cosecharon abundantemente” y “empezaron a criar rebaños, manadas y animales de toda clase” (v.11).

Para este tiempo todos han estado en la tierra prometida durante ocho o nueve años y tienen “rebaños, manadas y animales de toda clase.” Asombrosamente, han conseguido domesticar todos estos animales mientras “viajaban por el desierto” en tan corto periodo de tiempo (para esta examinación estamos utilizando el año 580 a.C como punto de marca).

Miremos nuevamente los números: el grupo se ha dividido; Lamán, Lemuel, sus esposas y alrededor de 22 niños, junto con los hijos de Ismael (grupo de 28 personas), ocasiona a Nefi huir al desierto.

Ahí, en el desierto, Nefi hizo “muchas espadas”, “conforme a [la espada de Labán]” (2 Nefi 5:14). Esto era para su protección de los hermanos malvados. Laman y Lemuel, y su grupo, “no fuera que, de algún modo, los del pueblo que ahora se llamaban Lamanitas cayeran sobre nosotros y nos destruyeran.”

Una vez más, es necesario preguntar: ¿De dónde sacó el mineral, y cómo lo refinó e hizo las espadas, considerando que su pequeño grupo tenía solamente pocos adultos, algunos adolescentes, y el resto eran niños pequeños?

2 Nefi 5:15, continua afirmando que “construyeron edificios” y trabajaron con “con toda clase de madera, hierro, cobre, bronce, acero, oro, plata y minerales preciosos que había en gran abundancia.”

2 Nefi dice que Nefi construyó un templo “Según el modelo de Salomón”. Él continúa diciendo que no era tan parecido como el de Salomón, ya que los materiales preciosos “no se hallaban en esa tierra” (énfasis añadido) —a pesar de que el había afirmado en el versículo anterior que tenían “en gran abundancia”. No obstante, “su obra fue sumamente hermosa”.

¿Puede ser lógico o razonable creer que tan pequeño grupo (los Nefitas), hicieron todo esto; además de criar sus “manadas y rebaños”, recolectar alimentos para sus familias, extraer metales preciosos, refinarlos y defenderse de los ataques de los Lamanitas?

Para ese entonces, es entre 588 y 570 a.C., si utilizamos la fecha del último capítulo, cual es 569-599 a.c., Nefi aproximadamente tiene 59 años de edad, los niños han crecido; pero, ¿Con quiénes se están casando?

Resumen

En el año 600 a.C. Lehi, junto con su esposa Saríah, sus cuatro hijos y dos hijas salieron de Jerusalén rumbo al desierto por el Mar Rojo con el plan de navegar a un “tierra prometida” (1 Nefi 2:20). Alrededor del año 597 a.C., Lehi envía a sus hijos de regreso a Jerusalén para adquirir los registros grabados en planchas de bronce con el fin de “preservar el idioma de nuestros padres” (1 Nefi 3:19; 5:10-13). Estos registros contenían los cinco libros de Moisés y la historia de Israel hasta esa fecha. Y con el fin de obtener los registros, Nefi mata a Labán; y Zoram, quien era el siervo de Labán, regresa con Nefi (1 Nefi 4:17-18,35). Algún tiempo después, Lehi vuelve a enviar a sus hijos a Jerusalén para convencer a Ismael y a sus familia de unirse a ellos en el desierto. Ismael, su esposa, sus cinco hijas y dos hijos (con sus familias), regresan con ellos (1 Nefi 7:6) los hijos mas jóvenes de Lehi: Jacob y José, nacieron “en el desierto” (1 Nefi 18:7) justo antes de que navegaran a la “tierra escogida” (591 a.C.).

El árbol genealógico de la familia y los datos que nos son dados por José Smith generan cuestiones cruciales sobre este registro: por ejemplo, ¿Como fue posible obtener aquellos grandes números necesarios para comprobar la supuesta civilización construida por los Nefitas, y el resto de

la historia en el Libro de Mormón? ¿Que pruebas existen para refutar que los relatos “históricos” en el Libro de Mormón no es nada mas que una historia inventada? ¿Puede alguna investigación arqueológica mormona, validar el testimonio de José Smith? Este es el tema del siguiente capítulo.

Capítulo 4

DILEMAS ARQUEOLÓGICOS

Los arqueólogos todavía tienen que descubrir alguna prueba que apoye las declaraciones de el Libro de Mormón. En Éter 7:8-9, leemos sobre acero y ventanas que podían quebrarse (2:23) en tiempos de Abraham. Trate de explicar eso a un arqueólogo! El acero ni siquiera se había desarrollado sino hasta unos 3,000 años después.

Al final de el Libro de Mormón, Moroni cuenta sobre una gran batalla que tuvo lugar en la colina de Cumorah. Más de 200,000 personas, armadas hasta los dientes, murieron en esa colina. La historia menciona armas, petos, cascos, espadas, etc. Nunca se ha encontrado nada de eso en esa colina ni en ninguna otra parte de este continente. Cascos de metal, espadas, etc., no desaparecen en sólo 1400 años.

Antes de que la Iglesia de los Santos de los Últimos Días comprara la colina de Cumorah, se llenó de hoyos e incluso cuevas, pero no se encontró nada. (Brigham Young mencionó acerca de las cuevas dentro de la colina Cumorah y cómo José y Oliver habían entrado y salido de ellas. Supuestamente estas cuevas estaban llenas de planchas de oro, la espada de Labán y otros objetos—Fundamentos y Doctrinas, 19:38).

Cuando la gente excava en Tierra Santa, aunque sea para buscar gusanos, se hacen descubrimientos. En contraste con el Libro de Mormón, los arqueólogos han encontrado ciudades, lugares, monedas, ropa, espadas, etc., mencionados en la Biblia, pero ni un sólo lugar mencionado en el Libro de Mormón se ha encontrado jamás.

En la Iglesia de los Santos de los Últimos Días todavía hay gente que cree que la arqueología ha probado, por lo menos hasta cierto punto, la autenticidad de el Libro de Mormón. Algunos misioneros todavía usan presentaciones con diapositivas que muestran ruinas de Guatemala, México y Sudamérica con las que pretenden apoyar el Libro de Mormón, pero éstas son de un período totalmente diferente y pertenecieron a adoradores de ídolos que ofrecían sacrificios humanos.

Muchos “Estudios Mormones” están señalando su localización histórico, sus esfuerzos de investigación y excursiones a estas tierras, implicando que los Mayas y otros eran las personas de las cual el Libro de Mormón habla, aunque lo que se sabe acerca de los Mayas y su religión no coincide con lo que el Libro de Mormón dice. Estas suposiciones que provienen de la BYU van directamente en contra de lo que los líderes de la Iglesia han dicho y enseñado sobre las localizaciones de el Libro de Mormón desde José Smith hasta los líderes actuales. “De todas las pruebas en el Libro de Mormón, aumentadas por el testimonio de el profesa José Smith, estás últimas batallas finales se llevaron a cabo en el territorio conocido como los Estados Unidos y en los alrededores de los Grandes Lagos y colinas del Oeste de Nueva York.” (Joseph Fielding Smith, Doctrinas de Salvación, vol. 3, págs. 232-243, escrito por Joseph Fielding Smith, el décimo presidente de la Iglesia SUD.)

Otro detalle interesante que se encuentra en el Libro de Mormón es de que pone la Torre de Nefi cerca de la ciudad de Zarahemla (Helaman 7:10) La Iglesia SUD ha situado la Torre de Nefi en Spring Hill, en el condado de Daviess, Missouri, el lugar identificado como valle de “Adam-on-di-Ahman”, donde José Smith dijo que Adán y su descendencia vivieron hasta la época de Noé.

Además del resto de las piedras de la Torre de Nefi, hay otro “montón de piedras” que José Smith había identificado como un remanente de un altar que Adán había construido uno 5,000 años antes. (D&C 107:52-56; 116; Doctrina Mormona, pág. 21). Basado en esto, sería lógico que los investigadores de los lugares de el Libro de Mormón se fueran por lo que sus escrituras dicen y lo que sus líderes-profetas han revelado, y busquen a Zarahemla, Manti y quizás incluso otros lugares en Missouri y en la región de los Grandes Lagos, en vez de Guatemala o México.

El profesor SUD Dee Green, en Diálogo: Un Diario del Pensamiento Mormón, Verano 1969, págs. 74-78, escribió:

El primer mito que necesitamos eliminar es que existe arqueología de el Libro de Mormón. Los títulos de libros llenos de medias verdades arqueológicas, diletantes en la periferia de la arqueología americana, llamándose arqueólogos de el Libro de Mormón, independientemente de su educación y un Departamento de Arqueología de la Universidad de Brigham Young (BYU) dedicado a la producción de libros de arqueólogos mormones, no aseguran que la arqueología de el Libro de Mormón realmente exista...ninguna ubicación de el Libro de Mormón se conoce...La arqueología bíblica puede ser estudiada porque nosotros sabemos dónde y cuándo estuvieron Jerusalén y Jericó, pero no se sabe dónde o cuando estuvieron Zarahemla y Bountiful (ni ningún otro lugar en esa materia).

Muchos estudiosos Mormones han enfrentado la verdad y están completamente de acuerdo con el Profesor Green; pero por desgracia, este “mito de la arqueología de el Libro de Mormón” todavía emerge entre los miembros en general, que no están actualizados en estos temas.

Thomas S. Ferguson era un firme creyente y estaba seguro que la arqueología comprobaría el Libro de Mormón. Él era un abogado y creía que él sabía como sopesar la evidencia una vez que fuera encontrada, y un montón de “evidencia” se encontró; pero por desgracia para la Iglesia SUD, las “evidencias” no tenían ninguna conexión con el Libro de Mormón. Ferguson gastó cientos de miles de dólares y 25 años de su vida como jefe de la “Fundación de Arqueología de el Nuevo Mundo”, financiada por la Iglesia. Pero a pesar de todos sus esfuerzos, en 1970 había llegado a la conclusión de que todo había sido en vano, que José Smith no había sido un profeta y que el Mormonismo no era cierto.

Aquí estaba un hombre que había dedicado su vida entera, aún antes de comenzar esta fundación, al Mormonismo. Había escrito un libro llamando Un Rebaño y Un Pastor en defensa al Mormonismo, pero más tarde tuvo que admitir que el caso contra José Smith era absolutamente devastador y no se podía explicar. Descubrir que el Libro de Abraham, en La Perla de Gran Precio (una escritura SUD) no era un traducción de los papiros, como José Smith había dicho, fue quizás la gota final que colmó el vaso para él, así como para muchos otros que estaban más conscientes de los problemas de el Mormonismo.

Fuentes externas

Otro ejemplo es B.H. Roberts, un notable historiador y Autoridad General de la Iglesia Mormona, cuyo manuscrito secreto llamado *Dificultades de el Libro de Mormón*, se publicó en el año 1985, bajo el nombre de *Estudios de el Libro de Mormón*. Roberts había cuestionado el Libro de Mormón algún tiempo antes que Ferguson. El manuscrito de Roberts, escrito a máquina en más de 400 páginas y titulado *Dificultades de el Libro de Mormón*, fue escrito entre los años 1922 y 1933. En dicho manuscrito admitió que el *Libro de Mormón* está en conflicto con lo que hoy se sabe por las investigaciones arqueológicas del siglo veinte, acerca de los primeros habitantes de América. Después de dar una amplia explicación de las imposibilidades presentes en el Libro de Mormón, también dice que ha descubierto cosas que no sabía antes; por ejemplo, que José Smith sí tenía acceso a muchos libros que pudieron haberle sido de ayuda y darle ideas para crear el *Libro de Mormón*. Roberts cuenta cómo la madre de José escribió en su libro *Historia de el profeta José Smith*, que mucho antes de que José recibiera las placas de oro, daba...

...los más entretenidos recitales... describía los antiguos habitantes de este continente, su vestimenta, su manera de viajar y los animales que montaban, las ciudades que fueron construidas

por ellos, la estructura de sus edificios con cada detalle, su modo de hacer la guerra, sus cultos religiosos en particular. Lo hacía con tanta facilidad como si hubiera pasado la vida entre ellos. (B. H. Roberts, *Estudios sobre el Libro de Mormón*, p. 243).

Roberts continúa diciendo que José podría haber obtenido esta información a través de “conocimientos” existentes en la comunidad y provenientes de libros como *Perspectiva de los Hebreos* de Ethan Smith, publicado por cerca del año 1823; y *Las Maravillas de la Naturaleza y la Providencia*, de Josías Priest, publicado a sólo 20 millas, un año después. El segundo de ellos tenía mucho que decir acerca del origen hebreo de los Indios Americanos, y de su avanzada cultura y civilización. Roberts pregunta:

...¿De dónde viene la capacidad del jóven profeta para dar estas descripciones “con tanta facilidad como si hubiera pasado toda su vida” con estos antiguos habitantes de América? No viene de el Libro de Mormón, que era, hasta ese momento, un libro sellado para él... Estos recitales nocturnos no podían venir de ninguna otra fuente que de la imaginación vívida y constructiva de José Smith, un notable poder que le acompañaría durante toda su vida. Era tan fuerte y variada como la de Shakespeare y no más de tenerse en cuenta que la del Bardo Inglés. (B. H. Roberts, *Estudios sobre el Libro de Mormón*, p. 244).

Antes de la publicación de *Estudios de el Libro de Mormón*, B. H. Roberts fue conocido como un gran defensor de el Mormonismo, y aún es considerado uno de los mayores eruditos que ha tenido la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Escribió los seis volúmenes de la *Historia Extensa de la Iglesia*, entre muchas otras obras. Hay muchísimo más que decir acerca de por qué el *Libro de Mormón* no es un registro antiguo sino el producto obvio de una persona muy inteligente y creativa, José Smith, quien se valió de muchos libros, incluyendo la Biblia, para crearlo.

Capítulo 5

CONTRADICCIONES DOCTRINALES

Ninguna de las doctrinas importantes de el Mormonismo de hoy, están en el Libro de Mormón. Sin embargo, la iglesia asegura que este libro “contiene la plenitud de el Evangelio eterno”. [Según D&C y las Autoridades Generales de la Iglesia, “La plenitud de el evangelio son las leyes, doctrinas, ordenanzas, poderes y autoridad necesarios para que el hombre pueda alcanzar la plenitud de la salvación,” significa que todas las doctrinas que conducen a la salvación en el reino celestial, están en este libro, y que no se necesita ningún otro libro para encontrar información sobre cómo obtener la salvación. (Véase D&C 20:9 ; 27:5 ; 42:12 ; 135:3 ; Doctrina Mormona, pp. 333; 512)]

Los siguientes ejemplos demuestran mucho más allá que una simple sospecha, que el Libro de Mormón, según el registro de José Smith, claramente contradice la doctrina Mormona de hoy.

Poligamia

“...Pues entre vosotros ningún hombre tendrá sino una esposa; y concubina no tendrá ninguna;”—Jacob 2:27, también Jacob 1:15, 2:22-27; 3:5; Mosiás 11:2; Éter 10:5. (Note que actualmente, la poligamia no es practicada por la corriente principal de la iglesia SUD, pero sigue siendo una de sus doctrinas; vea D&C 132.)

Progresión Eterna

La progresión eterna es una doctrina en la que Dios una vez fue un hombre que progresó hasta convertirse en un dios y que asimismo los hombres pueden llegar a ser dioses: “Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre, y en él no hay variación...”—Mormón 9:9, también Alma 41:8, 21; 3 Nefi 24:6; Mormón 9:10,19; Moroni 8:18,23.

Combinaciones Secretas

Combinaciones secretas (o juramentos a los que los Mormones son sometidos dentro de sus templos): “Maldita sea la tierra por siempre jamás para esos obradores de tinieblas y combinaciones secretas...”—Alma 37:31, también Mormón 8:27; 2 Nefi 9:9; 26:22; Alma 34:36; 37:23.

¿Creación u Organización?

Dios creó el cielo y la tierra por su palabra: “por su palabra existan los cielos y la tierra; que por el poder de su palabra el hombre haya sido creado del polvo de la tierra...”—Mormón 9:17, también Jacob 4:9 [La Iglesia Mormona enseña que Dios no creó nada por su palabra, pero que “organizó” el mundo con materiales existentes. José Smith dijo que el espíritu no puede ser creado o hecho, es decir, que Dios no creó el espíritu del hombre. (D&C 93:29 ; Enseñanzas, páginas 350-353; Doctrina Mormona, páginas 169-170, 751)]

Uno Dios o Muchos Dioses?

Solo hay un Dios: “...Cristo el Hijo, Dios el Padre y el Santo Espíritu, que son un Eterno Dios...”—Alma 11:44, también Mosiás 7:27; 13:34; 15:1-5; 16:15; Alma 11:26-33,38,39. Más tarde, José Smith enseñó que Dios fue una vez un hombre y que Dios tenía un Dios antes que él, y

que los hombres se convertirían en dioses, así, pues, “existe la pluralidad de dioses” (Enseñanzas, pp. 345-347, Doctrina Mormona, pp. 319-22; 576-77)

Obra para los Muertos

No hay obras para los muertos: Alma 37:32-33. Pero la Iglesia de los Santos de los Últimos Días esta casi fervientemente construyendo más y más templos para realizar “obras para los muertos”, “dando a los muertos una segunda oportunidad para alcanzar la salvación,” e ignorando no sólo el Libro de Mormón, sino también lo que la Biblia dice en Hebreos 9:27—declarando que después de la muerte viene el *juicio* (ver también Lucas 16:19-31).

Doctrinas como el “templo”, “el matrimonio”, “el sacerdocio”, etc., no están en el Libro de Mormón—y, como ya mencionamos, uno puede ver que este libro habla contra la poligamia, obras por los muertos, juramentos (templo), hombres que se convierten en dioses, o que haya más que un Dios, etc. Resulta bastante obvio para cualquier investigador de el Mormonismo que después del año 1842, José Smith cambió de opinión acerca de quién es Dios.

Otros Ejemplos

Smith contradijo el Libro de Mormón con Doctrina y Convenios; por ejemplo, Alma 34:36, en donde dice que: “Y sé esto, porque el Señor ha dicho que no mora en templos impuros, sino en los corazones de los justos es donde mora” y en D&C130:3 dice que: “[L]a idea de que el Padre y el Hijo moran en el corazón del hombre es un antiguo concepto sectario, y es falso....”.

El Libro de Mormón dice en Jacob 4:9: “Pues he aquí, por el poder de su palabra el hombre apareció sobre la faz de la tierra, la cual fue creada por el poder de su palabra. Por tanto, si Dios pudo hablar, y el mundo fue; y habló, y el hombre fue creado...” José Smith cambio eso y dijo, “Los hombres doctos que predicán la salvación, dicen que Dios creó los cielos y la tierra de la nada? Es porque carecen de instrucción en cuanto a las cosas de Dios... Dios nunca tuvo el poder para crear el espíritu del hombre en absoluto” (Enseñanzas, páginas 350-354). El había empezado a enseñar que su dios fue alguna vez un simple mortal, tal como el es ahora.

Capítulo 6

EL LIBRO DE ABRAHAM

En noviembre de 1967, cuando el Museo Metropolitano regresó unos papiros egipcios a la Iglesia de Mormona, se generó una gran excitación en los corazones de los mormones. Finalmente había algo concreto y comprobable que un “ángel no se había llevado”, y que podía probar de una vez por todas al mundo incrédulo, que José Smith fue realmente un profeta de Dios que tenía el don o habilidad de traducir. Leemos en la *Perla de Gran Precio* la siguiente introducción al Libro de Abraham:

Traducido del papiro por José Smith, una traducción de unos anales antiguos que han llegado a nuestras manos procedentes de las catacumbas de Egipto—los escritos de Abraham mientras se hallaba en Egipto, llamado el Libro de Abraham; fue escrito de su propia mano en papiro.

Estos papiros fueron escritos en idioma egipcio y esto probaría que si la traducción del papiro hecha por José Smith fuera correcta, sería posible que hubiera traducido el Libro de Mormón del “egipcio reformado”. Pero los problemas aparecieron muy poco después de que la Primera Presidencia había dado el papiro al profesor mormón Hugh Nibley de la Universidad BYU para traducirlo o para encontrar un traductor capaz de hacerlo. (Por cierto, es interesante señalar que no se le entregó al profeta en turno, vidente y revelador de la Iglesia).

Ahora bien, si este papiro fue escrito por Abraham “por su propia mano”, como José Smith había dicho, tendría por lo menos 4000 años de antigüedad. Después de que este papiro fuera evaluado, incluso el profesor Nibley tuvo que aceptar que se trataba de un artículo cuya antigüedad no pasaba del primer siglo de nuestra era. Por lo tanto, Abraham no pudo haberlo escrito. Ese fue el primer golpe. El segundo golpe vino después de entregar el papiro a varios egiptólogos calificados; claramente resultaron no ser lo que José Smith había dicho. Las expectativas de los miembros de la iglesia eran muy altas. El Dr. Sidney B. Sperry, uno de los eruditos más notables, había dicho:

El pequeño volumen de escritura conocida como el Libro de Abraham algún día será reconocida como uno de los más notables documentos en existencia. Es evidente que los escritos de Abraham cuando estaba en Egipto, de los que nuestro Libro de Abraham impreso es una copia, por necesidad debe ser más viejo que el texto original de el Génesis... (Dr. Sidney B. Sperry, “Registros Antiguos Testifican en Papiro y Piedra”, 1938, p. 83, citado de Mormonismo: Sombra o Realidad, p. 294).

Ahora que los papiros había sido localizados y que los líderes de la iglesia y sus eruditos habían probado que era el que José Smith había traducido, la pregunta era: ¿Dicen lo mismo que la traducción de José Smith? Muy pronto se supo que no eran más que unos registros paganos llamados “El Libro de Respiros”, una pequeña porción de el *Libro de los Muertos*. El egiptólogo James Henry Breasted, explica que “... el *Libro de los Muertos* es principalmente un libro de encantos mágicos... fue escrito por un pueblo muy supersticioso y es muy diferente de la religión enseñada por la Biblia”. (De su libro, *Desarrollo de la Religión y el Pensamiento en el Antiguo Egipto*, Nueva York, 1969, p. 308, citado en *El Cambiante Mundo de el Mormonismo*, Jerald y Sandra Tanner, p. 345). Muchos escritores mormones han admitido esto:

Ha habido muchos escritos y sugerencias que tratan de justificar el hecho de que el documento no haga mención a Abraham, ni a su nombre, ni a su fe, ni a nada absolutamente; siendo que supuestamente fue “escrito de su propia mano [de Abraham] sobre el papiro.” (*La Perla de Gran Precio*, El Libro de Abraham).

La doctrina de los Santos de los Últimos Días acerca de los negros y el sacerdocio está (estaba) basada en este Libro de Abraham. La Iglesia Mormona de Utah no ha sacado este libro de sus escrituras o refutado su doctrina sobre los negros; sin embargo, es interesante notar que la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, dirigida por los descendientes directos de José Smith hizo la siguiente declaración en el “New York Times” del 3 de mayo de 1970: “... puede ser útil sugerir que el Libro de Abraham representa simplemente el producto de la imaginación de José Smith...” La Iglesia de los Santos de los Últimos Días eliminó el libro de sus escrituras. Lo único que la Iglesia Mormona de Utah hizo fue permitir que los negros (en el año 1978) tuvieran acceso al sacerdocio.

Pero sólo con eso, la gente pensante empezó a ver que ahora una gran sombra cubría también el Libro de Mormón. El escritor mormón Klaus Hansen, hizo algunos comentarios en el verano de 1970, en la página 110 de “*Diálogo: Un Diario de el Pensamiento Mormón*”:

... Para un historiador profesional, por ejemplo, la reciente traducción del papiro de José Smith puede ser el caso potencialmente más dañino contra el Mormonismo desde su fundación. Sin embargo, los “Poderes Que Son” en la Oficina del Historiador de la Iglesia, deben sentirse a gusto con el hecho de que la casi total falta de respuesta a esta traducción es una extraña prueba de la observación de Frank Kermode, en el sentido de que *incluso los actos más devastadores contra la confirmación de un hecho, no tienen efecto sobre los verdaderos creyentes*. Tal vez una respuesta más reveladora es la de los “liberales”, o mormones culturales. Después del asunto del papiro de José Smith, uno bien podría haber esperado un éxodo masivo de esa iglesia. Sin embargo, no ha ocurrido ninguno. ¿Por qué? *Porque los mormones culturales, por supuesto, no creen en la autenticidad histórica de las escrituras de Mormón, para empezar. Así que no hay nada que refutar.* (Énfasis agregado).

Capítulo 7

LA POLIGAMIA Y EL ADULTERIO

La poligamia, como hemos mencionado al principio, fue el tema que condujo al asesinato de José Smith. Una investigación de los registros muestra que José Smith practicó la poligamia desde el principio de la década de 1830, en adelante. William Clayton fue secretario personal de José Smith, y escriba hasta su muerte. El diario de William Clayton ha sido la fuente de muchas revelaciones publicadas en *Doctrina y Convenios*.

Revelaciones en los diarios de Clayton

El diario de Clayton también dice cómo se originó la “revelación” sobre la poligamia. En pocas palabras, surgió como resultado de una discusión entre José, su hermano Hyrum, y William Clayton, quien la escribió. Ema, la esposa de José, había estado sospechando que José tenía romances con otras mujeres; por ejemplo: con Fanny Alger, desde 1831 en adelante.

La vida familiar no era muy feliz y apacible. José estaba contando esto a su hermano Hyrum y a William Clayton. Hyrum sugirió que José debía escribir una “revelación” en la que Dios le diera instrucciones de tener otras esposas. José dudó que Ema creyera eso. Sin embargo, William Clayton la escribió y Hyrum se la llevó a Ema, quien por supuesto no la creyó. Más tarde, José la convenció de alguna manera y ella lo aceptó durante un corto tiempo; pero después de la muerte de José, Ema negó totalmente la poligamia de su esposo, como si nunca hubiera ocurrido. (Esto también se informó en la página 151 de los *Enigmas Mormonas: Emma Hale Smith, Esposa de el Profeta, “Señora Elegida”, Enemiga de la Poligamia*, escrito por dos mujeres de los Santos de los Últimos Días, Linda King Newell y Valeen Tippetts Avery). Muchos pensaron que la razón fue proteger a sus hijos y el recuerdo de su padre.

En 1887, Andrew Jensen, historiador de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días de Utah, haciendo uso de los enormes archivos de manuscritos, entonces secretos, existentes en la biblioteca de la iglesia de Salt Lake City, compiló la primera lista de 27 esposas de José Smith. Se usaron archivos genealógicos para agregar otras 21. Los registros de el Templo de Nauvoo fueron la fuente principal.

¿Por Qué Alteraron los Registros de la Iglesia?

Fanny Alger se convirtió en la primera esposa polígama de José en 1833. Si uno lee *Doctrina y Convenios* a partir de 1890, se dice que la revelación fue *dada* el 12 de julio de 1843. *Historia de la Iglesia*, 5: 500-501, también dice que esta revelación fue *dada* el mismo día, pero la sección 132 de *Doctrina y Convenios* dice que fue *registrada* el 12 de Julio de 1843—lo que implica que pudo haber sido dada en una fecha previa.

Este tipo de alteración de los registros de la iglesia se notan con mucha frecuencia al comparar las primeras impresiones con las más modernas. Se hicieron obvios intentos por conservar algo de integridad, ya que José Smith había sido polígamo desde años anteriores a 1843.

Por lo tanto, esta alteración de los registros no reforzó su imagen, ya que él y los líderes de la iglesia habían negado públicamente la poligamia, pero la practicaban en secreto. En la primera edición de *Doctrina y Convenios* impresa en 1835, en la sección 101:4 hay una negación de la poligamia, donde se le llama “crimen de fornicación...” Esto permaneció en *Doctrina y Convenios* hasta 1876, cuando fue eliminado, y se agregó la sección 132—donde Dios *manda* la práctica de la poligamia. La sección 132 todavía se encuentra en D&C.

¿Puede la mujer tener múltiples maridos?

José Smith (más tarde Brigham Young, también) se casó con mujeres que, al momento del matrimonio, eran todavía esposas de otros hombres. Hay registros históricos de estos extraños matrimonios. Según dichos registros, nueve de las primeras doce esposas polígamas de José Smith estuvieron casadas al mismo tiempo con otros hombres. Los siguientes son unos cuantos ejemplos:

- **Prescinda Huntington Buell**, esposa de Norman Buell, más tarde también esposa de Herber C. Kimball. Se casó con Norman Buell en 1827 y tuvieron dos hijos. José se casó con ella en el otoño de 1838 y tuvieron un hijo. Ella continuó casada con Buell también.
- **Nancy Marinda Johnson Hyde**, esposa de Orson Hyde, también fue esposa de José. Esto ocasionó que Orson Hyde dejara la iglesia por un tiempo, pero regresó más tarde. Los archivos genealógicos de Salt Lake City muestran que Nancy Hyde fue sellada a José Smith el 30 de julio de 1857, años después de la muerte de José Smith.
- **Zina Diantha Huntington Jacobs**, más tarde esposa de Brigham Young, se casó con Henry Jacobs el 7 de marzo de 1841 y siete meses y medio después se casó con José Smith, el 27 de octubre de 1841. Zina nunca se divorció de su esposo Henry Jacobs, pero después de la muerte de José, Brigham dijo públicamente a Jacobs: “La mujer que reclamas como esposa no te pertenece. Ella es esposa espiritual del hermano José, está sellada a él. Yo soy su representante y ella, en nombre de él, con sus hijos, *son de mi propiedad*. Tú puedes ir a donde quieras y conseguir otra...” (*Santos de la Montaña Rocosa*, T.B.H. Stenhouse, págs. 185-186; énfasis agregado). Jacobs obviamente aceptó la decisión de Brigham, porque fue testigo cuando en el Templo de Nauvoo, en enero de 1846, Zina fue sellada a Brigham Young por “un tiempo” y a José Smith por toda la “eternidad”.
- **Mary Elizabeth Rollins Lightner**, esposa de Adam Lightner, declaró más tarde que José le había dicho que se le había aparecido un ángel empuñando su espada y ordenándole en 1834 que la tomara por esposa. En ese entonces ella tenía sólo 17 años. En su diario escribió que ella había sido sellada y casada con José en el Masonic Hall de Nauvoo, en 1842. Posteriormente, fue también casada a Brigham Young, mientras permanecía casada con Adam Lightner. Más tarde ellos se movieron a Utah y permaneció en la iglesia aunque su esposo nunca se unió a la organización.

Andrew Jensen hizo su investigación sobre poligamia en 1887 para probar que José Smith sí la practicó, ya que la iglesia de los Santos de los Últimos Días estaba negando que lo hubiera hecho. (Para obtener mas información sobre José Smith y sus esposas plurales, lea *En la Soledad Sagrada: Las Esposas Plurales de José Smith*, por el profesor Todd Compton de la iglesia de Los Santos de los Últimos Días, Libro de Firmas 1988). En 1838, cuando Oliver Cowdery había acusado a José de estas relaciones adúlteras, José excomulgó a Oliver.

¿Cuál fue la verdadera causa de el asesinato de José?

La controversia sobre la poligamia fue la razón subyacente de la muerte de José Smith y su hermano Hyrum. La esposa de William Law había confesado que tuvo un romance con José. William Law dejó la iglesia y empezó una publicación llamada *Nauvoo Expositor*. Publicó un número y el segundo iba a la imprenta cuando José supo que Law publicaría la confesión de su esposa en ese número. José destruyó la prensa y quemó el edificio. Esto ocasionó su arresto y consecuentemente su muerte, pero no murió “mártir”, como su iglesia asegura. John Taylor, tercer presidente de la iglesia, quien estaba en prisión con José e Hyrum en ese tiempo, cuenta lo siguiente en *Reino de el Evangelio*, pág. 360:

José abrió un poco la puerta y disparó la pistola seis veces sucesivas... después [supe] que dos o tres fueron heridos por estos disparos; se me informó que dos de ellos murieron.

El mismo relato también aparece en la *Historia de la Iglesia*, volumen 6:17-18 y en la Introducción al volumen 6: XLL.

Fue lamentable que José Smith pereciera de esa manera, pero no murió como mártir que iba “como cordero al matadero” como declara la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Murió en un tiroteo y mató a dos personas antes de recibir un impacto.

José respondió como masón a la hora de su muerte. John Taylor dice que José fue a la ventana e hizo el signo masónico de la angustia cuando su arma quedó vacía, esperando que los masones, si hubiera alguno entre la multitud, lo rescataran, siguiendo el juramento masónico de “defenderse unos a otros, tengan la razón o estén equivocados”.

Capítulo 8

LA CEREMONIA DE EL TEMPLO

La Ceremonia de el Templo Mormón se parece mucho a la ceremonia masónica, incluyendo—signos, señales y castigos. Sin embargo, en abril de 1990 hubo algunos cambios a la ceremonia de el Templo de los Santos de los Últimos Días para hacerla menos aterradora a los iniciados.

José, Hyrum, Brigham y otros, fueron masones. (Los expertos en cultos consideran la religión masónica como un culto satánico). Seis semanas después de que José Smith hubo recibido su “sublime título (Masónico)” (vea *Historia de la Iglesia*, vol. 4:552) el introdujo la ceremonia masónica a sus seguidores, con el nombre de ceremonia de el templo, anunciándoles que fue “recibida como revelación de Dios”. El Dr. Reed Durham, director de el Instituto de Religión de los Santos de los Últimos Días, hizo público su descubrimiento el 20 de abril de 1974, cuando habló sobre la conexión mormona-masónica ante la Asociación de historia de Utah. Más tarde recibiría fuertes críticas por hacer público el asunto.

El Dr. Durham también mostró el talismán Júpiter y explicó que José lo había llevado consigo desde 1826 (el mismo año en que se le declaró culpable de actividades lucrativas y de creer en la magia) y que este talismán fue encontrado en su cadáver. También se expusieron otros artículos mágicos pertenecientes a Hyrum Smith. Supuestamente Eldridge G. Smith, el patriarca de la iglesia, los tiene en su poder.

Por cierto, ¿qué ha pasado con el patriarca Eldridge G. Smith y con la Oficina de el Patriarca de la Iglesia?

De los patriarcas el Señor dice “tenga las llaves de las bendiciones patriarcales sobre la cabeza de todo mi pueblo”. Como miembro de las Autoridades Generales, el patriarca de la iglesia sigue en autoridad a los miembros de el Consejo de los Doce. (*Doctrina de Mormón*, ed. 1966, p. 560-561; D&C 124:91:94).

¿Quién tiene ahora las llaves de las bendiciones patriarcales “sobre la cabeza de todo mi pueblo”?

Nadie.

Capítulo 9

BRIGHAM YOUNG Y LA DOCTRINA DE ADÁN-DIOS

Las enseñanzas de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días se volvieron aún más extrañas después de que Brigham guiara a los mormones al Valle de el Lago Salado. Desde entonces empezaron a pensar que eran libres para practicar lo que era ilegal en cualquier otra parte; por ejemplo, la poligamia y la expiación por la sangre.

Brigham Young hizo pública la poligamia desde 1852 en adelante en Utah, aunque la Iglesia de los Santos de los Últimos Días todavía la negaba fuera de Utah. Desde ese mismo año en adelante, empezó a enseñar que “Adán es Dios y Padre, y el único dios con quien tenemos que ver”, y que Adán fue el padre de los espíritus humanos, así como el padre físico de Jesús. (Ver el *Diario de Discursos*, 1:50-51; 4:1; 5:331-332, etc.).

La Iglesia de los Santos de los Últimos Días ha emitido negaciones diciendo que la doctrina Adán-Dios nunca se enseñó, pero los registros muestran claramente que Brigham Young la enseñó, no sólo una o dos veces, sino desde 1852 hasta su muerte, en 1877. Veamos algunas de sus declaraciones:

Escuchen ahora, oh habitantes de la tierra, Judíos y Gentiles, Santos y pecadores! Cuando nuestro padre Adán vino al jardín de el Edén, él vino con un cuerpo celestial y trajo a Eva, una de sus esposas, con él. Él ayudo a hacer y organizar este mundo. Él es Miguel, el Arcángel, el Anciano de Días! sobre quien los hombres santos han escrito y hablado—Él es nuestro Padre y nuestro Dios; y el único Dios con quien tenemos lo que necesitamos. Cada hombre sobre la tierra, que profesan ser cristianos o no profesante, debe oírlo y lo sabrá tarde o temprano... la tierra fue organizada por tres personajes diferentes: Elohim, Jehová y Miguel, estos tres formando un quórum, como en los cuerpos celestes, y en el elemento organizador, perfectamente representados en la Deidad, como Padre, Hijo y Espíritu Santo. (*Diario de Discursos*, 1:50-51).

Esta enseñanza se repitió y continuó en los siguientes escritos de la iglesia a través de los años. Por ejemplo, en la *Estrella Milenaria*, 17:195 leemos:

Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que él (Adán) es el Dios de toda la tierra. Entonces las palabras de el profeta Brigham Young serán plenamente comprendidas, al referirse a Adán—“Él es nuestro Padre y nuestro Dios, y el único Dios con quien tenemos lo que necesitamos”

Más adelante, en la *Estrella Milenaria*, 16:530, leemos el consejo de James A. Little: “Creo en el principio de la obediencia; y si se me dice que Adán es nuestro Padre y nuestro Dios, simplemente lo creo”. Los registros muestran que sólo dos líderes de la iglesia tuvieron dificultades con esta doctrina, a saber, los apóstoles Orson Pratt y Amasa Lyman. En uno de los sermones de Brigham, impreso en el diario *Desert News*, el 14 de junio de 1873, Brigham declaró:

Cuánta incredulidad existe en la mente de los Santos de los Últimos Días con relación a una doctrina que les revelé y QUE Dios me reveló—es decir, que Adán es nuestro padre y Dios... Nuestro Padre Adán ayudó a hacer esta tierra, que fue creada expresamente para él. Él trajo una de sus esposas con él. ¿Quién es él? Es Miguel... Fue el primer hombre sobre la tierra, y su diseñador y creador. Él, con ayuda de sus hermanos la hizo existir. Luego dijo (Adán): Él fue el primer hombre sobre la tierra, y su formador y creador. Él, con la ayuda de sus hermanos, la hizo existir. Entonces dijo, “Quiero que mis hijos, que están en el mundo espiritual, vengan y vivan aquí... Quiero que mis hijos que nacieron para mí en el mundo espiritual vengan aquí y tomen tabernáculos

de carne, que sus espíritus puedan tener una casa, un tabernáculo o un lugar de morada como tiene el mío”.

Por más de 20 años, Brigham Young enseñó claramente lo siguiente a manera de doctrina:

- Adán no fue hecho del polvo de esta tierra (*Diario de Discursos*, 2:6)
- Adán es el único Dios con quien tenemos que ver. (*Diario de Discursos*, 1:50)
- Adán es el Padre de nuestros espíritus (*Deseret News*, 14 de Junio 1873)
- Adán fue el Padre de Jesucristo (*Diario de Discursos*, 1:50-51)

Heber C. Kimball, el Primer Consejero de Brigham Young, también enseñó:

He aprendido por experiencia que sólo hay un dios que pertenece a esta gente y es el Dios que pertenece a esta tierra—el primer hombre. Ese primer hombre envió a su propio hijo para redimir al mundo... (*Diario de Discursos*, 4:1)

Brigham Young había declarado que Dios mismo le reveló esta doctrina. Brigham también había anunciado que sus sermones eran “tan buenos como la escritura” (*Diario de Discursos* 13:166). Si es así, entonces ¿cómo puede la Iglesia de los Santos de los Últimos Días rechazar hoy sus enseñanzas, que según él provenían de su Dios? ¿Quién era el Dios de Brigham?

José Smith había dicho: “Algunas revelaciones provienen de Dios, otras del hombre y otras del mal...” (“A Todos los Creyentes en Cristo”, p. 31). ¿Quién determina la fuente de las revelaciones? ¿los seguidores del profeta?

Además, si Brigham Young estaba equivocado acerca de la doctrina fundamental de quién es Dios, ¿cómo puede la iglesia de hoy aceptarlo como autoridad de Dios? La Iglesia de los Santos de los Últimos Días enseña que debe haber un vínculo ininterrumpido de verdaderos profetas después de la restauración, de otro modo la autoridad se perdería. Contradecir a Brigham Young, hoy, prueba la falta de credibilidad, tanto de la actual Iglesia de los Santos de los Últimos Días como la del mismo Brigham Young y rompe el vínculo a la llamada restauración por José Smith.

Uno podría seguir hurgando en estas enseñanzas y mostrar claramente la naturaleza no cristiana de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, pero veamos ahora algunas de sus enseñanzas actuales acerca de Adán. En *Doctrina y Convenios* 27:11 y 116, se hace referencia a Adán como al Anciano de los Días, uno de los nombres de *DIOS TODOPODEROSO* en la Biblia, no de Adán. ¡No hay ninguna duda acerca de eso! Tampoco hay duda de que la Iglesia de los Santos de los Últimos días cree y enseña que Adán es ese, el Anciano de los Días, que juzgará al mundo. En la página 34 de su libro *Doctrina Mormona*, el apóstol Bruce R. McConkie dice:

Adán es conocido como el Anciano de los Días... En este carácter se sentará todavía a juzgar formalmente "diez mil veces diez mil..."

En la ceremonia de el Templo, el Arcángel Miguel, es uno de los creadores del mundo y luego se “convierte” en Adán.

Según el Mormonismo, varios “DIOSES” “organizaron” el mundo (ver *la Perla de Gran Precio*, Abraham 4 y 5), siendo Adán uno de ellos. Claramente se implica que él es Dios. Hay más documentos en otros escritos de la Iglesia de Los Santos de los Últimos Días (SUD) que promueven esta creencia.

Capítulo 10

EL DIOS Y EL CRISTO DE EL MORMONISMO

¿Qué enseña la Iglesia de los Santos de los Últimos Días acerca de Jesucristo? Primero que nada, ya hablamos de cómo Brigham Young enseñaba que Jesús fue un espíritu, hijo de Adán y espíritu hermano de toda la humanidad; así como hermano de los ángeles, aún los caídos; es decir, Jesús es hermano de Lucifer. Brigham también enseñó que Jesús fue hijo biológico de Adán, quien como un ser exaltado y resucitado vino a María, con quien procreó a Jesús. Brigham enfatizó que Jesús no fue engendrado por el Espíritu Santo, como dice la Biblia.

La Iglesia de los Santos de los Últimos Días ya no dice que Jesús es el hijo de Adán, tanto como en cuerpo o en espíritu, pero si enseñan que Jesús es el hermano mayor de toda la humanidad y es físicamente el hijo de Dios el Padre, quien concibió a Jesús “naturalmente”; así que Jesús no fue engendrado por el Espíritu Santo! Esta enseñanza muestra que el Jesús de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días no es “Emanuel”: “Dios con nosotros”, el Dios que según la Biblia (Mt. 1:23; Jn 1:1, 14), se hizo hombre por nosotros, para ser nuestro redentor. El Jesús de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días es un ser creado que también tuvo que ser redimido y “trabajar en su propia salvación.” Pero el Jesús de la Biblia es el Creador—no un ser creado, Dios eterno, quien creó todo, incluyendo a Lucifer (Jn. 1:3; Col. 1:16).

Las actuales enseñanzas de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días no han cambiado a este respecto. Su presidente, Ezra Taft Benson, dijo en su libro *Venid a Cristo*, página 4:

El cuerpo en el que él realizó su misión en la carne fue engendrado por ese Ser Santo que nosotros adoramos como Dios, nuestro Padre Eterno. Jesús no fue hijo de José, ni fue engendrado por el Espíritu Santo. Es el Hijo de el Padre Eterno. (Énfasis agregado).

En la página 742 de la *Doctrina Mormona*, el apóstol Bruce R. McConkie, dice:

Dios Padre es un hombre santo, glorificado y perfeccionado, un personaje inmortal. Y Cristo nació en el mundo como el Hijo literal de este Ser Santo; él nació en el mismo sentido personal, real y literal que cualquier hijo nace de un padre mortal. No hay nada figurativo acerca de su paternidad; él fue *engendrado, concebido* y nacido en la forma normal y natural, porque es el Hijo de Dios, y esa denominación significa lo que dice.

En el mismo libro (páginas 546-547) McConkie agrega bajo el subtítulo “Único Hijo Engendrado”

Cada una de las palabras debe ser entendida literalmente: Único significa único; Engendrado significa engendrado; Hijo significa hijo. Cristo fue engendrado por un Padre Inmortal *de la misma manera que los hombres mortales son engendrados por padres mortales*. (Énfasis agregado)

Esto no es lo que dice la Biblia. La Biblia dice que una virgen concebirá y dará a luz un Hijo, quien se llamará Emanuel, que significa “Dios con nosotros”, *no un hermano mayor con nosotros*. (Mt. 1:18-23).

La María de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días no fue una virgen que dio a luz un hijo, sino una “esposa” de el Padre Celestial, que según Brigham era Adán. El apóstol Orson Pratt explica en la página 158 de su libro doctrinal titulado *El Visionario*:

El cuerpo carnal de Jesús requería de una Madre tanto como de un Padre. Por eso, el Padre y la Madre de Jesús, *de acuerdo a la carne*, tienen que haberse unido con las facultades de *Marido y*

Mujer; de donde la Virgen María debe haber sido, en ese tiempo, la esposa legal de Dios Padre. Así como Dios fue el primer esposo para ella (María), puede ser que la haya dado por esposa a José, sólo mientras se encontraba en su estado mortal y que después de la resurrección tuviera intenciones de tomarla nuevamente como una de sus esposas para engendrar espíritus inmortales en la eternidad... (énfasis agregado)

Los líderes de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días también han enseñado que *su Jesús fue casado* y tuvo hijos, y que incluso fue polígamo. Nuevamente, el apóstol Orson Pratt dice en la página 172 de *El Visionario*:

El gran Mesías que fundó la religión cristiana fue polígamo... el Mesías eligió tomar su semilla por su propia cuenta, y casándose con muchas esposas honorables, mostrar a todas las generaciones futuras que aprobaba la pluralidad de esposas bajo la exención cristiana... El hijo siguió el ejemplo de su Padre y se convirtió en el gran Novio que se casaría con hijas de reyes y muchas Esposas honorables. También hemos probado que ambos, Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo tuvieron sus esposas en la eternidad, al igual que en su tiempo.

En respuesta a la pregunta “¿Fue casado Jesús?”, Joseph Fielding Smith, presidente de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en la década de los '70s, dijo: “¡Sí, pero no lancen perlas a los puercos!” Podemos ver claramente que la Iglesia de los Santos de los Últimos Días aún cree que Jesús fue casado, pero no quiere "aventar perlas a los puercos"; en otras palabras, revelar esto a los no mormones.

El 4 de junio de 1998, el presidente de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, Gordon B. Hinckley, hizo una declaración donde aceptaba que él (y su iglesia) no creen en el Jesucristo de el cristianismo tradicional. Dijo: “El Cristo tradicional del que ellos hablan no es el Cristo de quien hablo. Puesto que el Cristo de quien hablo ha sido revelado en ésta la dispensación del Cumplimiento de los Tiempos. Él, juntamente con Su Padre, se aparecieron ante el joven José Smith en el año de 1820 y cuándo José dejó la arboleda aquel día, él supo más de la naturaleza de Dios *que todos los ministros instruidos* del evangelio de las épocas” (*Church News*, 20 de junio de 1998, p. 7, énfasis agregado).

En la 147a Conferencia General la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, el miembro de las Autoridades Generales Bernard P. Brockbank, declaró que el Cristo seguido por los mormones *no* es el Cristo seguido por el cristianismo tradicional.

Es verdad que muchas de las iglesias cristianas adoran a un Jesucristo diferente al adorado por los mormones... (*La Insignia*, Mayo de 1977, p. 26).

En resumen, el Jesús de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días no es el Jesús de la Biblia. El Dios de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días no es el Dios de la Biblia. José Smith dijo que hay “un Dios sobre el Padre de nuestro señor Jesucristo...” y en la *Doctrina Mormona*, páginas 322, leemos:

Si Jesucristo fue el Hijo de Dios y... Dios el Padre de Jesucristo tuvo un Padre, usted puede suponer que él tuvo un Padre también. ¿Cuándo existió un hijo sin padre? ... Por lo tanto, si Jesús tuvo un Padre, no es natural creer que él [el Padre] tuvo un padre también?

Según lo registrado en las *Enseñanzas de el Profeta José Smith* pp. 344-347, en 1844, José Smith empezó a decir a la audiencia que: “*todo hombre tiene derecho natural y en nuestra patria, un*

derecho constitucional, a ser un falso profeta, lo mismo que uno verdadero...” Luego, en la siguiente página dice: “Voy a contarles cómo Dios llegó a ser Dios. Hemos imaginado y supuesto que Dios fue Dios desde toda la eternidad. Refutaré esa idea y retiraré el velo para que ustedes puedan ver.” Explica que “...Dios mismo fue alguna vez como nosotros somos ahora... y ustedes mismos tienen que aprender a ser dioses... como todos los dioses lo han hecho antes que ustedes...” (Énfasis agregado).

Dioses Mormones y el “Martirio” de José Smith

El Dios de la Biblia dice: “¿Hay algún Dios fuera de mí? No, no hay otro; *no conozco ninguno*” (Is. 44:8). Si Dios tuvo padre y *éste* tuvo padre, y así sucesivamente, ¿el Dios de la Biblia seguramente lo sabría!

En la Biblia, Dios nos llama a *conocer*, a *creer* y a *entender* quien es Él. Dios dice:

Vosotros sois mis testigos, afirma el Señor, y mi siervo que yo escogí, para que me *conozcáis* y *creáis*, y *entendáis* que yo mismo soy; antes de mí no hubo ningún otro dios, ni habrá ninguno después de mí. (Isaías 43:10)

Para José Smith y para todos los mormones, el mensaje es claro. No hay otro Dios (o dioses)—y por lo tanto, eso significa sencillamente que *¡los mormones nunca se convertirán en dioses!* y además, ningún ser humano puede “aprender” como convertirse en un dios o alcanzarlo por un ritual místico! El Dios de la Biblia lo dice:

Yo soy el Señor, y no hay otro; fuera de mí no hay ningún Dios. (Is. 45:5).

Dios dice lo que pasa a los falsos profetas que tratan de guiar a la gente hacia otros dioses:

Cuando se levante en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis. Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto, por cuanto aconsejó rebelión contra Jehová vuestro Dios que te sacó de tierra de Egipto y te rescató de casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el cual Jehová tu Dios te mandó que anduvieses; y así quitarás el mal de en medio de ti.

Es interesante notar que a las pocas semanas de haber predicado el sermón en abril de 1844 (donde decía que los hombres van y pueden convertirse en dioses, y que Dios no es Dios desde toda la eternidad) José Smith fue asesinado—o “condenado a muerte”

¿Coincidencia?

O cumplimiento profético?

Como los Judíos ortodoxos suelen decir: “la coincidencia no es la palabra apropiada o kosher”

Capítulo 11

EL ÚNICO DIOS VERDADERO

La Biblia dice que Dios es Dios “Desde la eternidad hasta la eternidad” (Salmos 90:2) y cuando se habla de el Mesías, es Dios hecho hombre (y no un hombre hecho Dios!), dice:

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado... y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:6); ¿No eres tú desde la eternidad, oh Señor, Dios mío, Santo mío? (Habacuc 1:12)

A los creyentes de el Dios de la Biblia se les reconforta de la siguiente manera: “El Dios eterno es tu refugio, y sus brazos eternos te sostienen...” (Deuteronomio 33:27)

Nos gustaría decir a los seguidores de José Smith, Brigham Young y los actuales profetas de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días lo que Josué dijo a Israel: “...escoged hoy a quién habéis de servir...pero yo y mi casa, serviremos al Señor” (Josué 24:15).

Cuando en la Biblia (RV60) (KJV en Inglés) aparece la palabra “SEÑOR” en mayúsculas, indica que en el original hebreo se utilizó el nombre de Dios, representado por las consonantes YHWH (los hebreos no se atrevían a pronunciarlo), y es traducido como “SEÑOR” o Dios. Cuando Dios habló a Moisés, declaró ser Dios, el Gran YO SOY y dio a entender que Abraham, Isaac y Jacob no lo conocían por su nombre YHWH (JE-HO-VA). Esta fue la primera vez que Dios reveló su nombre (Éxodo 6:3).

En toda la Biblia, las palabras “Yo soy el Señor, tu Dios” (por ejemplo, Ex. 6:7) o “Yo, el Señor Dios” son utilizadas por Dios para decir al profeta quién está hablando. La palabra “Señor” (YHWH) y la palabra “Dios” (Elohim) se usan como en el ejemplo anterior: “*Yo, el Señor Dios*” (no dice, “nosotros”, como enseña la doctrina mormona). Hablando de la divinidad, la *Doctrina Mormona* dice en la página 576:

Como cada una de estas personas es dios, es evidente, tan sólo desde este punto de vista, que *existe una pluralidad de Dioses* (Énfasis agregado).

En hebreo la palabra “El” significa Dios, y la palabra "Elohim" es la forma plural de “El” (similarmente, la palabra querubín es singular y la palabra querubines es plural). Cuando leemos en nuestra Biblia Inglesa (RV60): “Yo soy el Señor tu Dios” y si lo traducimos al hebreo diría: “Yo soy YHWH tu Elohim.” Uno no recibe dos dioses de esto: sólo un Dios. La “Trinidad” no se menciona en la Biblia como palabra, pero la pluralidad de personas en UN DIOS se demuestra claramente en toda la Biblia. Las Escrituras llegaron a nosotros a través de Israel. Para los judíos no hay sino un sólo Dios: YHWH.

Deuteronomio 6:4, es lo que los judíos repiten diariamente y con su último aliento dicen: “Escucha, Oh, Israel, el SEÑOR nuestro DIOS, el Señor uno es”; o en hebreo: “Escucha, Oh, Israel, YHWH nuestro Elohim [plural], YHWH uno es”.

La mayoría de la gente acepta y estando de acuerdo que el Padre es Dios. La Biblia enseña que Jesús es Dios (por ejemplo, Juan 1:1,14; 20:28), y que el Espíritu Santo es Dios (ver Hechos 5:3 y 4 y 1 Corintios 3:17 y 6:19), pero la Biblia también enseña que sólo hay un Dios. En Isaías 45:5, 6, 14, 18, 21 y 22, Dios dice que no hay otro Dios o Señor. Otros ejemplos: Deuteronomio 4:35,39;

32:39; 1 Samuel 2:2; 2 Samuel 7:22, 22:32; 1 Reyes 8:60; Salmos 18:31; Jeremías 10:10; Gálatas 3:20; Efesios 4:6; Marcos 12:32, 34.

Santiago 2:19, nos dice que aún los demonios saben y creen que sólo hay un Dios. ¿Por qué es que la Iglesia de los Santos de los Últimos Días no sabe o cree eso? la Iglesia SUD frecuentemente dice que hay más de un dios porque en Génesis 1:26, Dios dice: “Hagamos al hombre a nuestra imagen...” Note que sólo hay una imagen y el siguiente verso lo aclara diciendo: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó.” El Dios de la Biblia es un Dios Trino, un Dios, tres Personas, como 1 Juan 5:7 dice, “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.”

La palabra Elohim (DIOS, en plural) se refiere al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, pero el verbo está en singular en cada caso en el que aparece la forma plural “Elohim”. Ejemplos de lo que Dios dice acerca de sí mismo: “Yo, el Señor Dios” (Yo, YHWH Elohim—no “nosotros,” YHWH y Elohim), o “Yo soy el Señor tu Dios,” (Yo soy, YHVH tu Elohim—no “nosotros somos” YHWH y Elohim).

Ya que la Biblia declara ser la Palabra de Dios, no “argumenta” sobre Dios. La Biblia claramente dice que sus caminos y pensamientos están muy por encima de los nuestros, pero que mediante el Espíritu Santo aprenderemos a entender lo que Él ha hecho por nosotros y cuan grande es Su amor por nosotros y por lo tanto, creer en Él. Dios nos ha dado un camino sencillo, un sólo camino, un camino angosto. No deje que nadie lo confunda sobre eso. Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6). Y dijo en Juan 17:3, “...esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

Sólo porque anteriormente usted haya creído las falsas enseñanzas de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, no quiere decir que ahora no pueda aceptar la verdad de la Palabra de Dios, la Biblia.

Capítulo 12

NUESTRO TESTIMONIO

Dennis Higley

Yo, Dennis, crecí en una familia de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Fui mormón de sexta generación. Mis padres eran mormones siempre activos que no faltaban al templo y lo mismo se esperaba de mí. Nunca tuve problemas para creer la historia mormona y me puse muy contento cuando me llamaron a una misión a Finlandia, donde serví fielmente durante dos años y medio. Después de mi misión, me casé con Rauni en el Templo de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días de Salt Lake City y comencé a servir en el barrio y estaca. Se me llamó a ocupar el cargo de presidente de el Quórum de Élders cuando aún estaba en mis veintitantos años de edad, y tuve puestos de enseñanza y liderazgo a partir de ese momento. Estaba apenas en mis 30s cuando fui ordenado Sumo Sacerdote y se me llamó a servir en el Alto Consejo de Estacas. Estando ocupado en la iglesia y sus actividades y haciendo varios trabajos del templo, además de mis posiciones de barrio y estaca, tomo mucho de mi tiempo libre. Fue Rauni quien empezó a notar que había inconsistencias en las declaraciones mormonas y que debíamos revisarlas.

Rauni Higley

Yo, Rauni, me convertí a la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en Finlandia, donde serví en una "misión de tiempo completo" antes de venir a los Estados Unidos. Empecé a trabajar como traductora de Finlandés en las oficinas de la iglesia casi inmediatamente después de mi llegada a Salt Lake City y trabajé como traductora y coordinadora de idiomas para la iglesia SUD por más de 14 años. El trabajo de traducción me dio la oportunidad de estudiar la historia mormona en muchos libros que generalmente no eran accesibles a los miembros de la iglesia. Empecé a hacerme preguntas cuando vi tantos cambios en las doctrinas de la iglesia y contradicciones entre sus escrituras y los escritos de los profetas y líderes. Resultaba obvio para mí que la iglesia escondía mucha información importante a sus miembros.

Yo tenía puestos de enseñanza, tanto en la iglesia dominical, como en la Sociedad de Socorro. También serví por muchos años en el Consejo de la Sociedad de Socorro de Estaca. Sin embargo, cuando los problemas doctrinales de la iglesia empezaron a ser demasiado evidentes para que yo pudiera aceptarlos, sugerí a Dennis que comparáramos la doctrina mormona con la doctrina de la Biblia para ver si correspondían. Esta era una pregunta muy seria, porque si el Mormonismo era falso, nuestra vida eterna y salvación estaban en peligro.

En las páginas anteriores hemos presentado brevemente algunos de los problemas que encontramos y que finalmente ocasionaron separarnos de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Mediante un estudio muy largo, llegamos a aceptar la Biblia como la "Palabra infalible de Dios" y al Jesús de la Biblia como nuestro Señor y Salvador.

El Camino hacia Emaús

Como Mormones, nosotros aceptábamos la declaración en los Artículos de Fe que dice "creemos que la Biblia es la palabra de Dios siempre y cuando esté traducida correctamente." Empezó a parecernos poco razonable decir eso sin aclarar que parte de la traducción podría estar incorrecta. Si nuestra Iglesia sabía que la Biblia estaba incorrecta, ¿por qué no la corregía? La Iglesia SUD es una organización que emplea un gran número de traductores para la mayoría de los idiomas

del mundo. El texto Hebreo de el Antiguo Testamento, el texto Griego de el Nuevo Testamento, están disponibles; así como está disponible, incluso, la traducción Septuaginta de el Antiguo Testamento, traducido aproximadamente 270 a.C. El griego era “el idioma del mundo” en esa época y esta versión griega de el Antiguo Testamento era de uso común en el tiempo de Cristo. La mayoría de las citas de el Antiguo Testamento hechas en el Nuevo Testamento son de la Septuaginta.

Es obvio que la Septuaginta (y por ello también el Antiguo Testamento hebreo) está correcta, ya que Jesucristo citó pasajes de ahí, concediéndoles así autenticidad.

En camino hacia Emaús, Jesús dijo a sus discípulos: “Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho... Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lucas 24:25-27).

Note que Él comenzó por Moisés, es decir Génesis; y recorrió todos los profetas (en otras palabras, todo el Antiguo Testamento), explicándoles lo que estaba escrito sobre Él. Él no mencionó ninguna mala traducción en la Septuaginta, ni pasajes perdidos o errores en la escritura. El Antiguo Testamento estaba completo desde aproximadamente el año 400 a.C. y, como ya hemos mencionado, La Septuaginta estaba completamente en griego, unos 270 años antes que Jesús naciera.

Jesús mismo nos aseguró (Mateo 5:18) que “...antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasarán” de su Palabra, hasta que todo se haya cumplido (una “jota” y un “tilde” eran las partes mas pequeñas de las letras, como decir un punto de la “i” o cruzar una “t”). El cielo y la tierra todavía no se han acabado, de manera que tenemos Su promesa de que podemos confiar en que Su Palabra está correcta y completa.

Algunas Conclusiones Sorprendentes

Cuando llegamos a la conclusión de que podíamos confiar en la Biblia y aceptarla como la Palabra infalible de Dios, todo fue muy diferente. Nos dimos cuenta de que lo que la doctrina mormona dice sobre Dios, no es la doctrina bíblica de Dios. La doctrina mormona enseña que alguna vez Dios fue hombre y tuvo padre—quien a su vez tuvo padre y así sucesivamente. Según la Biblia, Dios no es un hombre (Números 23:19), no hubo dioses antes que Él, ni después de Él (Isaías 43:10); el Dios de la Biblia dice que Él no conoce otros dioses (Isaías 44:8). Eso bastaría para aclarar a todos de que Dios no fue alguna vez un hombre mortal que tuvo un padre antes que Él y que también los hombres no se convertirán en dioses.

El Jesús que nosotros habíamos aceptado como mormones, no es el Jesús de la Biblia. El Jesús de la Biblia es literalmente Dios Todopoderoso que se hizo hombre para redimirnos (Isaías 7:14; 9:6). Él creó todo, incluyendo a Lucifer (Colosenses 1:16) y no es hermano de los espíritus humanos, ni hermano de Lucifer. Él es el único Camino, la Verdad y la Vida (Juan 14:6; Hechos 4:12). Su salvación es un don, así que nadie puede presumir de haberla ganado (Efesios 2:8-9); pero uno debe conocerlo primero, como dice en Juan 17:3. Si no sabemos que Él es Dios, moriremos en nuestros pecados, así como Él mismo dijo en Juan 8:24. Hacer buenas obras en el nombre de Jesús sin tener una relación con el verdadero Jesús, no beneficiará a nadie (Mateo 7:22-23).

También pudimos ver que no hay una segunda oportunidad (para los muertos), ya que Jesús dijo en Lucas 16:26, cuando hablaba del hombre rico y de Lázaro, quienes habían muerto: “hay un gran abismo puesto entre nosotros y vosotros, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros no puedan, y tampoco nadie pueda cruzar de allá a nosotros...” Esto significa que no hay trabajo misionero en el otro lado. Ellos no pueden pasar el abismo. Hebreos 9:27 dice: “está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.” Después de la muerte viene el juicio, no una segunda oportunidad.

También el Salmo 49:7 dice: “Ninguno de ellos podrá, en manera alguna, redimir a su hermano, ni pagar a Dios su rescate.” Nada que podamos hacer después de que alguien haya muerto,

le puede ayudar. Pero la Biblia dice: “exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy... Si oís Hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones...” (Hebreos 3:13-15).

Nuestro ruego a usted

El camino de Dios es muy sencillo. Si a usted le gustaría recibir la verdad, le sugerimos que vaya a Dios en oración y le diga que usted desea denunciar todos los medios falsos y falsas opiniones sobre Él, los cuales, incluso usted pudo haber promovido y que ahora lo acepta a Él y Su camino y pídale Su orientación para comprender Su palabra, La Biblia.

Ore a Dios que examine su corazón y le ayude a comprender que usted no puede ganarse la salvación por medio de méritos, pero que usted la recibe como un regalo de Dios, como Efesios 2:8-9 lo dice. Reconozca que usted es un pecador digno sólo del juicio de Dios y que ahora desea recibir el verdadero Cristo Jesús de la Biblia en su corazón y su vida, pues ahora ya cree que Jesús ha pagado la pena por todos sus pecados, pasados, presentes y futuros—cuando fue clavado en la cruz, Él declaró, “todo esta acabado” (En griego, significa literalmente: “pagado en su totalidad”)—y que ahora usted quiere solamente servirle a Él. Pídale a Dios que le ayude a crecer en la gracia y conocimiento de el verdadero Salvador, Jesús, el Cristo (2 Pedro 3:18). Amén.